

## Incruento sacrificio maya

Escupen los cenotes sacrificios interminables.  
En tus ojos un puñado de diamantes  
refleja las ruinas de Chel-Ja  
"Mira - me dices - una doncella emergiendo de la selva  
Un sol ahogándose en la arena  
Una piedra desvistiendo el mar"  
Una limonada con sabor a siempre  
denosta tu cara de arrecife  
El día está despierto  
La luna escondida en tus labios  
El cenote maya  
recupera tu aliento  
Amaneces

## Ensueño premonitorio de Eneas

Presencí tus senos al aire:  
Ibas dichosamente desnuda  
ataviada de quimeras  
Me acerqué a besarte  
los pezones las aureolas los ijares  
Gritaste acompañada de la luna  
y de un borbotón  
de incubos feroces  
Ergástulas pasiones  
te decían al oído  
"préndele fuego a tu cuerpo  
ama tus cenizas  
y seduce  
al dios del Olimpo"  
Y tú callada  
recostada en tu sueño  
me miraste  
y un fardo de incendio  
engulliste

Martín Mondragón. (Toluca, 1963) Lic. en Letras Latinoamericanas, UAEM y profesor ahí mismo. Fundador de la revista *Cambio de Piel*. Periodista y promotor cultural.

Diseño: Julio Bernal y  
Silvia Jasso

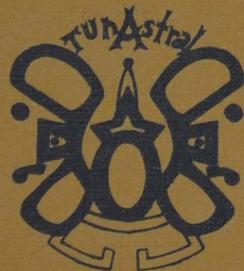
Este número aparece gracias al apoyo de anónimos y viejos simpatizantes de la tribu tunAstral.

Carta Literaria de la Tribu

**tunAstral**

Número 17. 21 de febrero de 1994  
Editor: Roberto Fernández Iglesias

Dirección: Calle Porfirio Díaz 216.  
Col. Universidad.  
Toluca, México. C.P. 50130  
MÉXICO



Teléfonos: (72) 19 54 36 y (72) 19 54 28  
Se solicita amistad, canje, correspondencia.  
Se responde por colaboraciones no solicitadas.

Psiquergio  
Café Literario

**tunAstral**

todos los lunes 20:00 hrs.  
marzo de 1994

*Psicoanálisis del cuento infantil mexicano*

- 7 Guadalupe Sánchez E.  
Juan Bustamante
- 14 Guadalupe Rosete M.  
Sergio Cházaro
- 21 Sara Burguete  
Patricia González D.

Restaurante Biarritz  
5 de febrero esquina Nigromante  
Toluca, México.

# tunAstral

carta literaria de la tribu

Es preciso mirar  
Martín Mondragón

17

## La vieja casa

Lleno de cuarteaduras  
el hermoso jardín  
de la vieja casa  
quedó esparcido  
entre nuestro sueño

La vieja casa  
está un poco enferma  
casi no tiene pulso  
y sus ojos  
están puestos en el cordal del alba  
Sin embargo  
cada mañana  
despertamos con la ilusión  
de verla sana  
pero un dosel  
nos ciega el corazón  
y quisiéramos  
que ya nunca muriera

La vieja casa  
ha fallecido  
no saben qué alivio  
todos sentimos  
Aunque haya quedado  
impregnada entre el sueño  
y el jardín  
deshecho entre los ojos

amor es la palabra / poesía, la acción

## Confesión

*para Roberto Fernández Iglesias, el Gordo.*

Mi alma no está en venta  
todavía, escuché decir a Roberto  
camino al infierno.  
Y me miro al despertar y grito:  
Cabronas son las necedades de las necias y arremolinadas fogatas  
que prenden la pagoda en el puñal de la mirada;  
cabronas las putas de Lesbos  
que abren sus sueños a la perversidad de Lesbia;  
cabrones los poemas que niegan las palabras al poema;  
cabrones, les digo, los malditos  
súcubos que condenan mi paciencia,  
la arremolinada nostalgia de mis noches,  
mi cadalso misógino que fornicaba con la luna;  
cabrones los que piensan que mi alma no está en venta,  
y los que crean que permanece en la tierra;  
cabrones los papeles que desarrollan los poetas de alcoba,  
palimpsestos que horadan mi conciencia;  
cabrones, les digo, a los malditos  
seres que no leen poesía,  
y cabrones los que devoran y maldicen al poema,  
cabrones, mil veces cabrones,  
los que lean este poema  
si creen que es  
poesía  
y que mi alma  
está en venta;  
cabrones, mil veces mil, cabrones  
les digo, pues mi alma  
no está en venta...  
escuché decir a Roberto  
al llegar al infierno.

## Paráfrasis a Villaurrutia

*(miradas)*

I  
Vámonos  
por el camino del desierto  
para otear miradas  
con otros ojos  
para llorar tristezas  
con otras sangres

Vámonos  
sin montar jamelgo  
a enterrar recebo

II  
De meandros llenan los  
ciliares  
las manos del viento  
impetuosas  
y se enlutecen llorando  
cenotafios  
por las costillas

III  
Vámonos  
sin hablar de nadie  
ni escuchar a nadie  
sin hablar de nadie

Vámonos  
a oscuras  
sellando nuestros labios

IV  
Dos cuerpos yacen  
cuando una estrella estalla  
! Reclamaremos el polvo?  
Vámonos cansando el  
cansancio  
del universo

V  
Nacen dos amantes  
cuando una nova  
copula con los dioses

Yacen en mis manos  
sus orgasmos

VI  
Vámonos  
a mirar amantes  
a llorar desiertos  
a llorar ocasos  
cuando una azanca  
cruza el pezón  
del planeta

VII  
Una sola luna  
basta para saciar  
la tarde  
Una sola sombra  
ciñe  
un surtidor acéfalo

Dos senos generan  
mil estrellas

VIII  
Vámonos  
con la tinta a otra parte  
vámonos  
a morir  
palabra

IX  
Dos amantes  
Dos azancas  
Dos miradas  
escrutan el poema:  
Vámonos a yacer dicen  
en la sombra  
A contemplar  
arcilla  
en otros ojos  
para montar  
jamelgo y comer luna  
En otras sangres...  
En otros cuerpos...  
Con otras miradas...  
Vámonos